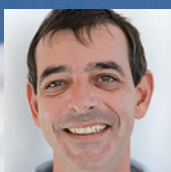


Unas vacaciones diferentes



Àlex Castán

Ciencias de la Actividad

Física y el Deporte

Área de Rehabilitación

Funcional del

Institut Guttmann

Llega el mes de junio, cuando las escuelas deberían ser escenario de festivales de final de curso; el buen tiempo, y no un virus, sería el protagonista; los paseos marítimos y sus terrazas empezarían a ser ya un bullicio de gente; los complejos y destinos turísticos estarían preparados para la avalancha de veraneantes, las playas a punto de colgar el cartel de “completo”, programaríamos nuestras vacaciones, si no lo hubiéramos hecho con anterioridad..., pero este año todo será diferente. Quizás ya nada será igual.

Disfrutar de unas buenas y merecidas vacaciones para una familia en la que uno de sus componentes es una persona con diversidad funcional, no es tarea sencilla. Las propias dificultades empiezan en el momento de la preparación y la programación, donde valorar desde la distancia a la accesibilidad del posible destino suele ser una de las principales dificultades, y eso si conseguimos tener una información fiable y certera. Aparte, más allá de

la dificultad de encontrar destinos altamente accesibles, se suele añadir la dificultad del importe económico. Desgraciadamente, la accesibilidad suele tener un precio más elevado.

Y temporalmente, o quizás ya para mucho tiempo, será conveniente tener en cuenta otros factores añadidos a la hora de escoger nuestros destinos turísticos. Desafortunadamente, más allá de la accesibilidad y del coste, será recomendable que al programar unas futuras vacaciones valoremos aspectos como la masificación y la aglomeración de personas.

En este sentido, y ante un hipotético viaje de vacaciones para este próximo verano, podríamos pensar que ciudades como Barcelona, Valencia, Sevilla o Madrid, que reúnen unas condiciones de accesibilidad excelentes tanto en urbanismo como en arquitectura y en infraestructuras, no



son buenas elecciones para este próximo verano, ya que suelen ser escenarios de masificaciones turísticas.

Sin embargo, antes de abandonar esta idea y pasar a un plan B de manera temporal para evitar aglomeraciones, hemos de tener en cuenta que es muy probable que, como consecuencia de la pandemia de salud que estamos viviendo, el turismo internacional esté muy restringido legalmente, y que el verano del 2020 sea un ejercicio turístico reducido a la movilidad interior de los españoles.

En 2019, España recibió un total de 83,7 millones de visitantes internacionales. Esos 83,7 millones de personas no estarán este 2020, lo cual nos da un argumento sólido de que, en 2020, los españoles podremos disfrutar de las vacaciones sin miedo a las masificaciones en las grandes ciudades. ¡Es posible que este año estemos prácticamente solos!

Será un verano en el que deberemos optar por desplazamientos principalmente locales a nivel territorial, y en el que los medios de transporte privados sean los escogidos, minimizando el contacto directo con otras personas.





Será un verano en el que deberemos optar por desplazamientos principalmente locales a nivel territorial, y en los que los medios de transporte privados sean los escogidos, minimizando el contacto directo con otras personas.

Será también muy recomendable escoger y priorizar actividades de ocio y deportivas en el medio natural, que no impliquen un gran número de personas y que no provoquen aglomeraciones innecesarias.

Con un poco de imaginación podremos encontrar la manera de disfrutar al mismo tiempo que cuidar nuestra salud.

Para los amantes de la tranquilidad, se puede optar por recorridos por vías verdes (ya sea en *handbike*,

en silla o con cualquier otra forma de desplazamiento), accesibles a cualquier tipo de movilidad reducida.

Para los que apuesten por la adrenalina, una de las opciones puede ser un vuelo en paramotor en la Vall de Àger, siempre con alguna de las empresas especializadas.

Los que prefieran los deportes acuáticos, seguramente la opción más razonable será elegir pantanos interiores, retirados del bullicio típico veraniego.

Eso sí, el de este año será un verano en que debemos anteponer la precaución y el compromiso con nuestra salud y la de los demás a cualquier otro interés, respetando en todo momento las indicaciones y recomendaciones de las autoridades sanitarias.

Sea cual sea nuestra opción elegida, una gran ciudad o un entorno más rural, siempre podremos consultar el Servicio de Información Integral de la Discapacidad de Origen Neurológico (SiiDON), donde encontraremos información variada y que se ajuste a nuestras necesidades, inquietudes y preferencias.

¡Felices vacaciones!

